

EL ESCULTOR MURCIANO ROQUE LÓPEZ, DISCÍPULO DE SALZILLO, SUS OBRAS MÁS REPRESENTATIVAS

JOSÉ LUIS MELENDRERAS GIMENO

Doctor en Historia del Arte

RESUMEN

A través de este artículo en el que hemos analizado sus obras más representativas, vemos la obra del discípulo más aventajado en el taller de Francisco Salzillo, Roque López. Éste nos muestra un estilo que más que barroco se nos ofrece rococó, por lo tanto más dulzón y bello que el de su maestro, presentándonos unos rostros alargados, cejas finas y ojos rasgados, pómulos contorneados y sonrosados, mentón fino y pronunciado, labios triangulares y muñecas redondeadas. Aunque su estilo esta inspirado en el de Salzillo, posee un sello propio y singular.

ABSTRACT

In this article, in which we have analysed his most representative works, we see the work of the most outstanding student in Francisco Salzillo's workshop, Roque López. He shows us a style that, more than baroque, seems to be rococo, and therefore more sickly-sweet and beautiful than the one of his master. Presenting long faces, thin eyebrows, almond-shaped eyes, shaped rosy cheekbones, thin and marked chin, triangular lips and rounded wrists. Although his style is inspired in Salzillo's, it owns its own and singular hallmark.

DATOS BIOGRÁFICOS

Roque López es sin lugar a dudas el mejor discípulo que tuvo nuestro genial imaginero Francisco Salzillo, en su espléndido taller, junto a sus hermanos Inés y Patricio, y sus discípulos el caravaqueño José López y el murciano Juan Porcel, artista este último, que más tarde nos lo encontraremos en la Corte, en la decoración escultórica del Palacio Real Nuevo de Madrid¹, realizando obras de envergadura.

El nacimiento de Roque López fue una auténtica incógnita, se creyó que era de Mula, así lo atestiguan eruditos de la talla de Andrés Baquero Almansa, Acero, Abad, Saavedra, Pérez de Meca, Escobar², hasta que el investigador Sánchez Maurandi, estudioso del artista, señaló, -fruto de profundas investigaciones-, que nuestro imaginero había nacido en la Era Alta, pedanía próxima a Murcia, el 16 de agosto de 1747, hijo de José López y de Juana López, los cuales vivían en el mismo pueblo³.

Su carta de aprendizaje la hizo con su maestro Francisco Salzillo, durante ocho años, llevando el título de: "*maestro escultor*"⁴.

En Murcia, y según el "*Padrón de Vecinos de 1802*", vivía en la Colación de San Pedro, en la calle Vinader, nº. 6. Su mujer se llamaba Lucía Hernández, y tenía un aprendiz, llamado Antonio Barcelo.

¹ PLAZA SANTIAGO, Francisco Javier de la: *Investigaciones sobre el Palacio Real Nuevo de Madrid*. Valladolid, Secretariado de la Universidad, 1975, pp. 185, 201, 218. -SÁNCHEZ MORENO, José: *Vida y Obra de Francisco Salzillo (Una Escuela de Escultura en Murcia)*. Universidad de Murcia, Curso 1944-45, Ed. Nogués, 1945, 2ª Ed. Editora Regional, 1983, 3ª Ed. Universidad de Murcia, 2005, p. 215. -MELENDRERAS GIMENO, José Luis: *Juan Bautista Martínez Reina, Juan Porcel, Marcos Laborda y Francisco Fernández Caro: escultores murcianos del siglo XVIII*. "El Arte en las Cortes Europeas del siglo XVIII. Congreso Madrid-Aranjuez, 27 y 29 de Abril de 1987. Madrid, Comunidad de Madrid, Consejería de Cultura, pp. 482, 483, y 484. -*Dos Estatuas de Juan Porcel para el Palacio Real de Madrid*. Rev. "Reales Sitios", nº: 85, 3º trimestre, 1985, pp. 11 a la 16.- TARRAGA BALDÓ, María Luisa: *Giovan Domenico Olivieri y el Taller de Escultura del Palacio Real*. Madrid, Patrimonio Nacional, C.S.I.C. Instituto Italiano de Cultura. 1992. Tomo I. Biografía, p. 167, Tomo II. El taller y sus vicisitudes, pp. 36, 71, 74, 84, 107, 108, y 117. Tomo III, Su Obra, pp. 247 y 689.

² SÁNCHEZ MAURANDI, Antonio: *Estudio sobre la escultura de Roque López*. Rev. "Murgetana", nº. 1. Academia Alfonso X el Sabio. C.S.I.C., Murcia, 1949, p. 75.

³ SÁNCHEZ MAURANDI, Antonio: *Estudio*. Op. cit... p. 79.

⁴ SÁNCHEZ MORENO, José: *Vida y Obra de Francisco Salzillo*. Op. cit., p. 222.

Cinco años más tarde, en 1807, fallecía su mujer y en el año 1809, el mismo padrón señalaba: "Roque López (santero)".

A finales del siglo XVIII, el escultor valenciano Pedro Juan Guissart lo denunció ante los tribunales de Justicia, al igual que otros compañeros suyos, por no ser individuo de la Academia de San Fernando, ni la de San Carlos, pero dicha denuncia no prosperó, quedando todos libres⁵.

Al igual que su maestro Salzillo, fue escultor del "Concejo Murciano".

En el año 1811, murió víctima de la epidemia de "fiebre amarilla", registrado en el libro 3º de Defunciones de la iglesia parroquial de San Pedro de Murcia. De una lista de 360 individuos de la parroquia, en el lugar nº: 64, aparece: "Dn. Roque, viudo", folio 168 del mencionado libro⁶.

Sánchez Moreno señala que en la obra de Roque López a diferencia de la de su maestro Salzillo, se aprecia menos delicadeza en la ejecución de brazos, y manos abultadas en las muñecas, y unos ojos alargados, y a veces desorbitantes, a diferencia de los que tenían los de Salzillo⁷.

Roque López no solo trabajó en obras de tamaño natural, talladas en madera policromada, dorada y estofada, sino también en obras de vestir, también llamadas de devanaderas (cabeza, pies y manos, el resto maniquí), también enlienzadas, con sacos de cola y yeso. Trabajó también en obras diminutas o de pequeño formato, de dimensiones reducidas, como: "Niños Jesús de distintas advocaciones, con la corona de espinas, con el corazón en la mano, con la Cruz a Cuestas, dormidos, vestidos de pastorcillos, imágenes de urna. También pequeños Crucifijos de celebración etc..."⁸.

También interpretó con acierto figuras de Belén de la Casa Riquelme, encargado por este Ilustre miembro de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno a Salzillo, y muerto éste y su maestro, continuó el discípulo, destacando en el grupo de la "Degollación de los Inocentes"⁹.

A parte de la madera policromada, con dorado y estofa, Roque López trabajó el estuco: cuatro ángeles de las cajas del órgano de la Catedral de Murcia, ejecutados en 1797, y destruidos en el incendio que

ocurrió en el interior del recinto catedralicio en 1854. El mármol de Macaél también lo empleó en el niño de 0'60 mts que remata la urna funeraria de la Capilla de los Vélez en la Catedral de Murcia de 1809¹⁰. Utilizó otros materiales como la arcilla, el barro, etc, pero preferentemente la madera policromada.

En este artículo nos vamos a centrar en su obra de imaginería religiosa más representativas. Así, como entre otras, la imagen de Santa Cecilia del Convento de las Agustinas de Murcia; el soberbio grupo de la Encarnación de la Raya; el paso de Jesús y la Samaritana de la Archicofradía de la Sangre de la iglesia del Carmen de Murcia; la magnífica Inmaculada Concepción de la iglesia de San Andrés, y finalmente el San Pedro Alcántara de la iglesia de San Bartolomé de Murcia.

LAS OBRAS MÁS REPRESENTATIVAS DEL ESCULTOR MURCIANO ROQUE LÓPEZ.

En este apartado vamos a estudiar las obras de imaginería religiosa del mejor discípulo que tuvo en el taller Francisco Salzillo, que a nuestro modesto juicio son las más representativas y quizás las más notable de su producción, sin menoscabar otras de gran relevancia, y que por ello no quieren decir que sean importantes.

Grupo de la Virgen de las Angustias, para los guardias de la Puerta de Castilla.-

Los guardias de la Puerta de Castilla, con las limosnas que recogieron, hicieron un nicho para que albergara el grupo escultórico de Nuestra Señora de las Angustias. Se inauguró el domingo 9 de agosto de 1778: La obra fue tallada en madera policromada, dorada y estofada por el escultor Roque López en

⁵ SÁNCHEZ MAURANDI, Antonio: *Estudio. Op. cit...* pp. 79, 80, 82 y 83.

⁶ SÁNCHEZ MORENO, José: *Vida y Obra de Francisco Salzillo. Op. cit...* pp. 222 y 223.

⁷ SÁNCHEZ MORENO, José: *Vida y Obra de Francisco Salzillo. Op. cit...* p. 223.

⁸ SÁNCHEZ MAURANDI, Antonio: *Estudio. Op. cit...* p. 79.

⁹ PÉREZ SÁNCHEZ, Alfonso Emilio: *Murcia (Arte)*. Colección "Tierras de España". Madrid, Fundación "Juan March", 1976, p. 286.

¹⁰ MELENDRERAS GIMENO, José Luis: *La Obra del escultor Roque López para la Catedral de Murcia "Litera Scripta"* in honorem Prof. López Pascual Martínez, Vol. 2, Universidad de Murcia, pp. 717-718.

700 reales de vellón¹¹. En este grupo es evidente la inspiración en la obra que hizo su maestro, para la Cofradía de los Servitas de 1740, y que se conserva en uno de los altares del crucero de la iglesia de San Bartolomé de Murcia¹², auténtica obra maestra no solo en su producción, sino también en el resto de España, superando a otras obras de semejante iconografía, como la de Alejandro Carnicero para Coria (Cáceres), y la de Luis Salvador Carmona, para la Catedral Nueva de Salamanca.

También es claro el influjo de otras obras suyas que hizo Salzillo, sobre esta misma iconografía para Alicante, Yecla, y Lorca.

El grupo escultórico de Roque López es de tamaño menor que el natural. María se muestra sedente sobre una roca, sosteniendo con la rodilla derecha el cuerpo muerto de su Hijo. Dicha obra se encuentra situada en una casa que hace esquina, con la parroquia de la iglesia de San Andrés, señalada con el n.º 1, en la calle de los Olmos, en una de las salidas de la ciudad¹³.

San Miguel de los Santos, para el Convento de la Trinidad, actualmente en la iglesia de Santa Eulalia de Murcia.-

Imagen de vestir, cabeza, pies y manos, de tamaño menor que el natural, de 1'28 mts de altura. Viste de seda, con el hábito de la Orden de los Trinitarios. Con la mano derecha alza una custodia, a la que observa entusiasmadamente, y con la izquierda oprime su pecho¹⁴. Cabeza atenta y expresiva.

Santa Cecilia, iglesia-convento de las Agustinas de Murcia.-

Los profesores de la Capilla Musical del Convento de las Agustinas de Murcia se congregaron y se constituyeron en la Navidad de 1776, y eligieron por patrona a Santa Cecilia Virgen y Mártir, costeando la imagen de su titular, y su ubicación en la primera capilla de la nave izquierda¹⁵. Fue encargada en 1783, por dichos profesores al escultor Roque López, el mismo año en que falleció su gran maestro.

Roque López ejecutó una imagen "preciosa, hermosa y bella". La muestra sentada, interpretando el órgano. Tallada en madera de ciprés, policromada, dorada y estofada, mide unos seis palmos, aproxi-



Fig. 1.- San Miguel de los Santos. Detalle del rostro para el Convento de la Trinidad, actualmente en la iglesia de Santa Eulalia de Murcia.

madamente unos 1'28 mts de altura, tamaño algo menor que el natural, y cobró por ella la cantidad de 2.000 reales de vellón¹⁶.

La obra esta inspirada en modelos de pintores italianos del siglo XVII (Gentileschi y Guido Reni), y en pintores del rococó francés del siglo XVIII, como Boucher, y Fragonard, y como no, en la obra de su genial maestro Francisco Salzillo.

¹¹ FUENTES Y PONTE, Javier: *Murcia Mariana*, Parte Primera, Lérida, Imprenta Mariana, 1880, p. 184. -DÍAZ CASSOU, Pedro: *Serie de los Obispos de Cartagena*. Madrid, Imprenta Fortanet, 1895, p. 210.

¹² SÁNCHEZ MORENO, José: *Vida y Obra de Francisco Salzillo*, Op. cit... p. 222.

¹³ FUENTES Y PONTE, Javier: *Murcia Mariana*, Op. cit... parte 2ª, 1881, p. 101.

¹⁴ FUENTES Y PONTE, Javier: *Murcia Mariana*, Op. cit... parte 2ª, 1881, p. 101.

¹⁵ FUENTES Y PONTE, Javier: *Murcia Mariana*, Op. cit... parte 3ª, 1882, p. 6.

¹⁶ ROCHE, Conde de: *Catálogo de las esculturas de D. Roque López, discípulo de Salzillo*. Murcia, Imprenta del "Diario de Murcia" 29-XI-1888, p. 4.



Fig. 2.- Santa Cecilia, iglesia. Convento de las Madres Agustinas de Murcia.

Obra de gran movimiento barroco, más que barroco, yo diría rococó, en la forma de girar su cuerpo, y en el movimiento que imprime su gracioso rostro al contemplar al espectador, también en su ampuloso manto de armiño, con ricos dobleces en sus rebordes, y rico color púrpura en el derecho. En su traje destaca una policromía bellísima en azul con ricos roleos de flores a estofa dorada, con ricos puntilleados. Porta peto o corsé, ajustado al pecho, con rica policromía amarilla en rayas horizontales.

Su cabeza es hermosa y expresiva, compuesta por unos ojos grandes, boca pequeña, nariz fina y elegante, pómulos redondeados, salientes y sonrosados, brazos gorduelos y manos delgadas.

El manto es de color rojo púrpura, lleva roleos de flores a estofa en oro finísimas. También porta en sus brazos, casi a la altura del hombro una cinta con rosetón de flores, de color rosa. Toda la estofa

es un prodigio de gamas de colores, muy brillantes, trabajadas con gran sabiduría.

En este grupo se puede apreciar claramente, como el discípulo más sobresaliente que tuvo Salzillo en su taller, crea su primera obra independiente del taller del maestro.

El profesor Pérez Sánchez califica a la obra, señalando que: "posee una cierta personalidad"¹⁷.

San Juan Nepomuceno, para el Convento de las Capuchinas de Murcia.-

En el año 1784, don Antonio Lucas encargó una imagen de San Juan Nepomuceno, canónigo y santo patrón de Praga al escultor Roque López, para un pequeño altar del Convento de las Capuchinas de Murcia. Se trata de una imagen del santo de Praga,



Fig. 3.- San Juan Nepomuceno. Detalle. Convento de las Capuchinas de Murcia.

¹⁷ PÉREZ SÁNCHEZ, Alfonso Emilio: *Murcia (Arte)*. Op. cit... p. 285.

de aproximadamente unos cuatro palmos, 1 mts de altura.

Esta imagen aunque se conserva en el Convento de las Madres Capuchinas del Malecón de Murcia, sufrió serios desperfectos durante la última guerra civil española, perdiendo todos los dedos de la mano derecha, los angelillos de la peana, así como parte de su iconografía, como el bonete y el crucifijo, símbolos del santo.

San Juan Nepomuceno prefirió el martirio antes de desvelar el secreto de confesión.

Su figura se yergue sobre un cúmulo de nubes, de composición abierta, claramente barroca. Abre con sus brazos abiertos su capa o manto de ricos dobleces de armiño, mostrando en su envés una rica policromía esgrafiada en azul celeste, con ricas flores estampadas a estofas doradas, presentándonos una túnica de color blanca malva.

Su rostro es dulce y bondadoso, pleno de gran hermosura, con cejas amplias y finas, ojos abiertos, mirando al cielo, nariz fina y aleteada, boca pequeña y triangular, barba pequeña y soberbio cabello en finas guedejas, que caen por detrás de sus orejas.

Soberbia es su mano izquierda que la lleva hacia el pecho con magníficos detalles anatómicos en sus dedos (metacarpianos y falanges).

Esta imagen alcanzó un coste aproximado de 900 reales de vellón¹⁸.

San Pascual Bailón, para las Pías Fundaciones. Iglesia Parroquial de Callosa de Segura (Alicante).-

Muestra al santo de la orden de los Franciscanos Descalzos, como su fundador San Pedro Alcántara, y el Beato Andrés Hibernón, semiarrodillado, de tamaño casi natural siete palmos y medio (casi 1'60 mts de altura), arrodillado sobre una roca, en actitud de adoración, contemplando una custodia con la Sagrada Forma, en un árbol. Con la mano derecha llevada al pecho, y con la izquierda abierta a la esperanza. No hay que olvidar que es el santo fundador de la Adoración Nocturna.

Obra tallada en madera policromada, dorada, estofada y enlienzada. En los rebordes del cuello,

manto y mangas lleva una rica estofa al oro, rostro muy expresivo. El coste de esta obra ascendió a la suma de 1.800 reales de vellón¹⁹.

Dolorosa, para la Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. Miércoles Santo, Murcia. Iglesia Parroquial de Nuestra Señora del Carmen.-

La tradición nos dice que el escultor Roque López transformó una Dolorosa de Bussi, e hizo la suya, pero esto es una hipótesis. La realidad es que en el Archivo de la Cofradía, y en sus actas correspondientes, del año 1787, consultadas por el investigador y



Fig. 4.- Dolorosa para la Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. Miércoles Santo. Iglesia Parroquial de Nuestra Señora del Carmen de Murcia.

¹⁸ ROCHE, Conde de: *Catálogo. Op. cit...* p. 5.

¹⁹ ROCHE, Conde de: *Catálogo. Op. cit...* p. 9. -MELENDERAS GIMENO, José Luis: *Doradores, tallistas y escultores oriolanos y murcianos en el Reino de Valencia y Murcia, en el último tercio del siglo XVIII y primera década del siglo XIX.* "Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura". Catellón, tomo LXXIV, Julio-Diciembre de 2003, Cuad. III-IV, p. 670.

erudito don José Crisanto López Jiménez, nos dice que "el lunes 2 de abril de 1787, se trasladó del Convento de Santa Clara a la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Carmen, una Dolorosa Nueva, para la Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Cristo, la composición del paso la hizo Don Roque López"²⁰.

El rostro de la Virgen está inspirado en la Dolorosa que llevó a cabo, su maestro Francisco Salzillo, para la iglesia de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Murcia, aunque salvando la originalidad propia de su obra.

Restauración de la imagen de San Pedro, del paso de la "Negación", para la Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. Miércoles Santo. Iglesia del Carmen de Murcia.-

En el año 1787, la Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Murcia, le encargó a Roque López, la restauración de la imagen de San Pedro. Dándole nuestro artista a la cabeza y al rostro del Príncipe de los Apóstoles, un aire de acentuado barroquismo y enorme expresión, transformando un poco su rostro²¹.

Dos imágenes del Beato Andrés Hibernón, una para el Convento de los Diegos (1791), y otra para su Capilla de la Catedral de Murcia. (1792).-

Con motivo de la Beatificación en Roma, por parte del Papa Pío VII, del fraile alcantarino Andrés Hibernón, de la orden de los franciscanos descalzos, seguidora de su padre fundador San Pedro de Alcántara. Tanto el Ayuntamiento, como el Cabildo Catedralicio, encargaron para solemnizar tal evento, al escultor más notable de la ciudad, Roque López; el cual talló la figura del Beato de siete palmos (1'50 mts. de altura), arrodillado sobre nubes con dos ángeles, y dos serafines, con un cordero. También mostraba una pirámide dorada y estofada, rematando la misma, una imagen de la Inmaculada Concepción, de la cual era fiel devoto el fraile. La obra fue realizada para el Convento de los Diegos en 1791, pero más tarde fue depositada en la iglesia de San Nicolás de Murcia, donde fue destruida en la pasada guerra civil. Lo que si se conserva es un magnífico grabado, obra de Juan Láziz²².

Se trata de una de las obras más notables en la producción artística de Roque López, notándose

de una forma diáfana la influencia de su maestro Salzillo. La figura del Beato está inspirada en el San Francisco de las Capuchinas. El pedestal esta rematado por la Inmaculada, en un claro estilo rococó.

Un año más tarde, en 1792, realizó otra imagen del Beato para una de las capillas de la Catedral de Murcia. En ella trabajaron artistas levantinos como: el arquitecto José Navarro David, y los escultores, estucadores y marmolistas de la vecina Orihuela: José Molino y Bernardino Ripa²³.

La imagen del Beato, la talló en madera policromada Roque López en 1792, de 1'70 mts de altura (ocho palmos), por la cantidad de 3.000 reales de vellón²⁴. Lo muestra de pie, envuelto en su hábito de terciario franciscano descalzo, con la cogulla al cuello y capa abierta, mostrándonos unos hermosos y bellos pliegues en finos volúmenes a ambos extremos.

Su rostro es de gran expresión y realismo, en el cuello mostró de forma magistral anatómicamente el músculo del esternocleidomastoideo y la campanilla.

Su expresión es ascética y de enorme realismo, en esos grandes ojos mirando al infinito, cejas abiertas, arrugas en la frente y en las extremidades de los ojos, así como en los surcos de los pómulos y en su pronunciado mentón, realizando Roque López un perfecto retrato del Beato, a través de estampas y grabados.

Soberbias son sus manos cruzadas al pecho, portando un pequeño crucifijo de madera.

²⁰ MELENDERAS GIMENO, José Luis: *Estudio Histórico-Artístico. Real Muy Ilustre y Venerable Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo*. Murcia, CAM, 2003, p. 51.

²¹ SÁNCHEZ MORENO, José: *Nicolás de Bussi, Escultor*. Anales de la Universidad de Murcia, 1943, p. 143. -MELENDERAS GIMENO, José Luis: *Estudio Histórico-Artístico*. Op. cit...p. 38.

²² AGUERA ROS, José Carlos: *Catálogo de Pintura y Estampa, en el libro "Francisco Salzillo y el Reino de Murcia en el siglo XVIII."* Murcia, Ed. Regional, 1984, p. 309.

²³ A.C.M. (Archivo de la Catedral de Murcia). Libro de Acuerdos Capitulares. S.E. del día 2-I-1792., Fol. 3 y 4 recto. -MELENDERAS GIMENO, José Luis: *Escultores valencianos en Murcia, durante los siglos XVIII y XIX*. Rev. "Archivo de Arte Valenciano". Año LXIII, 1982, p. 103. -MORALES Y MARÍN, José Luis: *La Catedral de Murcia*. León, Ed. Everest, 1986, p. 28.

²⁴ ROCHE, Conde de: *Catálogo*. Op. cit...p. 14. -MELENDERAS GIMENO, José Luis: *La obra del escultor Roque López para la Catedral de Murcia*. Op. cit, pp. 712-716.

En resumen, una imagen de gran espiritualidad.

Grupo de la Encarnación, para la iglesia parroquial de la Raya. (Murcia).-

Se trata de una de las obras más importantes de nuestro artista.

Según el propio inventario del escultor nos dice: *"Una Virgen de la Encarnación de cinco palmos y medio, con ángeles estofados, para la Raya en 1.500 reales. Año 1797"*²⁵.

Con destino al camarín del retablo del altar mayor de la iglesia parroquial de la Raya (Murcia), talla un delicioso grupo de la Encarnación, compuesto por la Virgen y un Ángel, ambos de tamaño algo menor que el natural 1'20 mts de altura, en cada una de sus figuras.



Fig. 5.- Grupo de la Encarnación, para la iglesia parroquial de la Raya (Murcia).



Fig. 6.- Grupo de la Encarnación. Detalle del Ángel, para la iglesia parroquial de la Raya (Murcia).

Ambas están compuestas en un claro estilo barroco, con gran movimiento, apreciándose una actitud atrevida en el ángel arrodillado entre nubes plateadas con vestido y alas de magnífica policromía dorada, y soberbia estofa a base de flores en forma de roleos y ramillete de flores, con una gama de intensos colores: grises plateados, verdes, azules, dorados etc. Lo mismo podríamos decir de la Virgen María, llamándonos la atención su vestido de color rosa, con ricas estofas doradas, y manto verde con hermosos roleos dorados. Encontrándose ambas imágenes arrodilladas.

En el rostro de María apreciamos como en muchas imágenes de Roque López, la boca fina, el mentón pronunciado y los pómulos prominentes. Teniendo cierto parecido estilístico con el rostro de la Samaritana, de la Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Cristo, en la iglesia del Carmen de Murcia, al igual que el cabello muy bien tratado y conseguido. También en el rostro de la Virgen de la Raya apreciamos

²⁵ ROCHE, Conde de: *Catálogo. Op. cit...* p. 23.

cierta inexpresividad, llevando sus manos cruzadas al pecho.

El Ángel es de mejor técnica y factura que la Virgen, destacando la expresión de su rostro, sobre todo sus ojos abiertos, al igual que el rostro de la Virgen sobresalen los pómulos sonrosados y la barbilla. Destaca el dedo índice de la mano derecha levantado y con la izquierda sostiene un ramo de lirios, símbolo de la pureza de la Virgen.

Es interesante desde el punto de vista anatómico la pierna derecha que dobla, en donde se aprecia la rótula, tibia y peroné, así como los gemelos.

Grupo en resumen muy armonioso.

Beato Juan de Ribera, para el Convento de las Madres Agustinas de Murcia.-

Roque López para ejecutar esta imagen se inspiró en un cuadro que sobre el mismo asunto realizó el pintor valenciano Francisco Ribalta, y posteriormente



Fig. 7.- Beato Juan de Ribera. Detalle. Iglesia-Convento de las Madres Agustinas de Murcia.

en un grabado que circuló a raíz de su beatificación por el Papa Pío VI, el 18 de septiembre de 1596²⁶. Esta obra fue ejecutada en 1797.

Se trata de una imagen de vestir, más tarde enlizenada, de tamaño natural. Sustituyó la custodia por una cruz, y lleva un libro abierto en la otra mano. Su rostro barbado con canas blancas, se encuentra en pleno éxtasis, muy ascético y con sus ojos mirando hacia el cielo. Lleva hábito pontifical. A sus pies hay un ángel que alza su mitra. El coste de esta obra ascendió a la suma de 1.800 reales²⁷.

Paso de Jesús y la Samaritana, para la Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. Iglesia del Carmen de Murcia.-

A finales del siglo XVIII, concretamente en el año 1799, el discípulo de Salzillo, entrega acabado el paso de "Jesús y la Samaritana en el Pozo de Jacob". El artista se muestra fiel al relato evangélico, llevando a cabo un grupo admirable, uno de los mejores de su producción, y orgullo de la Archicofradía. Ambas imágenes son de tamaño natural y de vestir. (cabeza, pies y manos, y refajos de lienzo encolado)²⁸.

En la imagen de la Samaritana, de rostro redondeado, se inspiró en modelos rubenianos y murillescos, presenta una nariz fina y delicada, con pómulos salientes y sonrosados, con barbilla perfectamente trazada, con ojos rasgados y exultantes, un cabello soberbiamente tallado y una magnífica expresión de dulzura, sabiamente estudiada por Roque López, a la que se une unas manos finas y muy bien estudiadas y logradas. En esta imagen de la Samaritana nuestro escultor refleja a la mujer de Samaria, cubierta de joyas, sosteniendo en su mano la tinaja que da de beber a Cristo. Figura muy bien alhajada, ofreciéndonos un rostro dulce y gracioso.

La imagen de Jesús, aparece sedente de enorme expresión y realismo. Rostro alargado, con barba y peinado perfectamente trazado, ojos rasgados

²⁶ FUENTES Y PONTE, Javier: *Murcia Mariana. Op. cit...* parte 4ª, 1883, p. 11.- SÁNCHEZ MORENO, José: *Estudio sobre la escultura de Roque López*. Rev. "Murgetana", nº: 1. Academia Alfonso X el Sabio, C.S.I.C. 1949, p. 70.

²⁷ ROCHE, Conde de: *Catálogo. Op. cit...*, p. 23.

²⁸ PÉREZ SÁNCHEZ, Alfonso Emilio: *Murcia (Arte). Op. cit...* p. 286. -MELENDERAS GIMENO, José Luis: *Estudio Histórico-Artístico. Op. cit...*, p. 26.



Fig. 8.- Paso de Jesús y la Samaritana. Detalle del rostro de la Samaritana. Archicofradía de la Preciosísima Sangre. Iglesia del Carmen de Murcia.

y pómulos salientes, características propias en la obra del maestro. Las manos abiertas reencuentran en clara composición barroca. El grupo escultórico tuvo un coste de 1.200 reales de vellón²⁹. El paso lo sacaba el gremio de panaderos, como lo atestigua una escritura pública del año 1800³⁰. Durante la guerra civil, el Cristo y la Samaritana perdieron los pies y los brazos, siendo restaurado por el escultor local José Sánchez Lozano³¹.

Santa Catalina de Siena, para la iglesia de Santo Domingo de Murcia.-

Para el crucero de la iglesia de los P. P. Dominicos de Santo Domingo de Murcia, el reverendo padre lector Castillo le encarga una imagen de vestir de cinco palmos y medio, 1'20 mts de altura, tamaño algo menor que el natural de Santa Catalina de Siena, posteriormente enlienzada³².

La muestra de pie, con el típico hábito domi-



Fig. 9.- Santa Catalina de Siena. Iglesia de Santo Domingo de Murcia.

nicano, capa negra, vestido blanco, porta entre sus manos abiertas un Crucifijo, en el cual Cristo desclavado de la Cruz, se vuelve hacia ella, mostrando espléndidamente el Redentor su espalda llagada y ensangrentada.

Su rostro es bello y hermoso, inspirado en la Dolorosa de Francisco Salzillo, de sublime expresión e infinita belleza. Junto a su pie derecho, aparece el bonete de doctora de la iglesia. Esta imagen fue acabada en 1800, y alcanzó un gasto de 400 reales de vellón³³.

²⁹ ROCHE, Conde de: *Catálogo. Op. cit...* p. 25. -FUENTES Y PONTE, Javier: *Murcia Mariana. Op. cit...* parte 5ª. 1884, p. 34.

³⁰ MELENDRERAS GIMENO, José Luis: *Estudio Histórico- Artístico. Op. cit...* pp. 75-78.

³¹ MELENDRERAS GIMENO, José Luis: *Escultores Murcianos del Siglo XX. Murcia, Ayuntamiento-CAM, 1997, p. 134.*

³² FUENTES Y PONTE, Javier: *Murcia Mariana. Op. cit...*, parte primera, 1880, p. 99.

³³ ROCHE, Conde de: *Catálogo. Op. cit...*, p. 27.

San Miguel para la Sacristía de la iglesia parroquial que lleva su nombre en Murcia.-

La iglesia de San Miguel Arcángel de Murcia, ya contaba con un magnífico San Miguel titular del retablo del altar mayor de su iglesia, obra del padre de Francisco Salzillo, Nicolás. A comienzos del siglo XIX, concretamente en el año 1800, Roque López, realiza para la sacristía de la mencionada iglesia, otra imagen del arcángel, de un estilo, más que barroco, rococó, de rostro dulce, bello y hermoso, al estilo de los pintores prototipitos del estilo rococó francés como Boucher, Fragonard, y otros, y cómo no inspirado también en el San Miguel de las Agustinas del escultor francés Antonio Duparc.

Nos lo presenta de pie, pleno de movimiento, portando sendas alas al viento. Sobre su cabeza lleva un hermoso casco con penacho. Su torso va decorado con una coraza de bellísimas escamas, porta faldetas al estilo clásico romano, de un color de un tono



Fig. 10.- San Miguel para la Sacristía de la iglesia parroquial que lleva su nombre en Murcia.

azul claro, que denotan un cierto estilo neoclásico, también lleva sandalias clásicas.

Su manto, agitado y movido, describe una "S", que va desde la faldeta al extremo superior del ala derecha, de color púrpura rojo, con flores amarillas doradas en forma de roleos. Su pie izquierdo descansa sobre el cuerpo del diablo. En su mano derecha blande una espada, con la cual se dispone a golpear al demonio y con la izquierda porta un escudo con el anagrama: Q.S.D. (*Quod Sicut Deus*); Quien como Dios!. La escultura mide unos cinco palmos (1'10 mts). Toda ella esta tallada en madera policromada, dorada y estofada, alcanzando un importe de 1.100 reales de vellón³⁴.

Cristo Resucitado para la Iglesia-Colegiata de San Patricio de Lorca.-

Junto a un Jesús Nazareno, y un San José, constituye una de las pocas obras conservadas en la ciudad de Lorca, y una de las más importantes de su producción.

En el inventario del artista aparece: "Un Jesús Resucitado, con un pie sobre el sepulcro y el otro en el aire, de siete palmos, con banda estofada y bandera, para el cura de Santa María de Lorca en2.500 reales. Año 1800"³⁵.

Muestra a Cristo subiendo a los cielos, en plena ingravidez, de tamaño natural tallado en madera policromada, dorada y estofada. Su cuerpo anatómicamente presenta un gran naturalismo, de canon esbelto y fino, con formas blandas y suaves. En su anatomía se puede apreciar: el diafragma en el torso, con el decúbito superior e inferior; en los brazos el bíceps; y en las piernas, la rótula, así como la tibia y el peroné. Los pies están tallados con una finura impecable y elegante. Va cubierto su cuerpo por una banda de color púrpura, con estofa de flores, rica decoración al oro, que atraviesa su hombro izquierdo, la espalda y parte del sudario. El rostro de Cristo recuerda mucho al de Jesús de la Samaritana de la iglesia del Carmen, realizado un año antes, en 1799.

³⁴ ROCHE, Conde de: *Catálogo. Op. cit...*, p. 27. -FUENTES Y PONTE, Javier: *Murcia Mariana. Op. cit...*, parte 1ª, 1880, p. 99. -LÓPEZ JIMENEZ, José Crisantos: *Escultura Mediterránea. C.A.S.E. 1966*, p. 151.

³⁵ ROCHE, Conde de: *Catálogo. Op. cit...*, p. 27.



Fig. 11.- Cristo Resucitado. Detalle del rostro. Iglesia Colegiata de San Patricio de Lorca.

En esta obra se aprecian los caracteres estilísticos propios del artista como son: *"perfecto ovalo en el rostro, dulces y bellas facciones salzillescas, cabellos de finas guedejas, pómulos contorneados y sonrosados, nariz hebraica, ojos con pestañas postizas mirando al cielo, y cejas amplias y finas"*.

En resumen se trata de una obra muy bien conseguida por el discípulo de Salzillo, de porte muy elegante y exquisito.

Inmaculada Concepción para el Convento de los Diegos, actualmente en la iglesia de San Andrés de Murcia.-

En el año 1809, Roque López realizó una imagen magnífica de la Inmaculada Concepción, para el Convento franciscano de los Diegos, tomando como referencia directa en la obra magistral que hizo su maestro Salzillo, para el Convento de San Francisco,



Fig. 12.- Inmaculada Concepción para el Convento de los Diegos, actualmente en la iglesia de San Andrés de Murcia.

y destruida en los tristes sucesos, que dieron lugar a la proclamación de la 2ª República, el día 14 de abril de 1931, conservándose una excelente copia de esta imagen, en la obra que Sánchez Lozano hizo para el camarín del altar mayor de la iglesia de los P.P. Franciscanos de la Merced de Murcia³⁶.

Esta obra a pesar de estar muy bien ejecutada, no tiene la gracia de la de Salzillo, como muy bien nos señala, su mejor historiador y conocedor de la obra de este genial maestro, don José Sánchez Moreno³⁷.

De tamaño natural esta tallada en madera policromada, dorada y estofada. Se muestra de pie, sobre una peana de nubes plateada, acompañada de tres bellísimos ángeles, que en diferentes actitudes y

³⁶ FUENTES Y PONTE, Javier: *Murcia Mariana. Op. cit...*, parte 1ª, 1880, p. 126.

³⁷ SÁNCHEZ MORENO, José: *Estudio. Op. cit...*, pp. 63 y 64.

posturas le acompañan. Según Sánchez Moreno, utilizó el boceto en barro de los Marqueses de Ordoño, ajustándose al rigor de masas y volúmenes. Según el catálogo del propio artista, recogido por el Conde de Roche, la obra le fue encargada por orden del sacristán del Convento de los Diegos, Padre Castejo, en 1809, alcanzando un precio de 3.000 reales. *"Una Concepción de tres palmos y tres de peana y nubes, con tres ángeles y estofa, y las nubes plateadas, por orden del padre Castejo, sacristán de San Diego en....3.000 reales. Año 1809"*³⁸.

Esta imagen a pesar de ser de inferior calidad a la de Salzillo, es de una gran belleza y esta considerada como una de sus mejores obras³⁹.

Rostro dulce y bello, con expresión de bondad y magistral finura, nariz fina y delgada, labios pequeños, mentón y pómulos sonrosados. Detrás de sus orejas caen en forma de melena y en finos mechones, su largo pelo. Si tuviéramos que hacer una comparación estilística con el rostro de la desaparecida obra de su maestro Salzillo, es de mucho más fuerza y expresión la de su maestro.

En donde se puede apreciar la maestría de Roque López en esta imagen es en la policromía, dorado y estofa, alcanzando unos niveles artísticos envidiables, ensalzando la escultura. Tanto el vestido, como en el manto. Así el manto es de color azul celeste, y porta unos magníficos dibujos a estofa en forma de ramilletes de flores dorados. En los dobleces del manto y en forma geométrica aparecen rombos pequeños en azul menos intenso y en las dobleces propiamente dicha estofa al oro con motivos geométricos. El vestido va sujeto por debajo del pecho, por una cinta cerrada por un lazo de color rojo. El manto al viento, se mueve agitado, dentro de un claro y nítido estilo barroco.

A sus pies, y sobre la peana plateada entre nubes, aparecen tres hermosos ángeles. Uno de pie, en escorzo, semidesnudo, clava una lanza con su mano derecha, sobre la cabeza del dragón, espíritu del mal. Otro en actitud atrevida y de lado con sus manos levanta su manto. Y por último un tercero, sentado al pie de la peana y en extremado escorzo alza sus ojos y la contempla.

En definitiva, magnífica interpretación la que hace el discípulo sobre la obra genial de su maestro, que

sin superarla, es admirable, en cuanto a policromía, dorado y estofa.

San Pedro de Alcántara, para el Convento de los Diegos, actualmente en la iglesia parroquial de San Bartolomé de Murcia.-

Al final de su vida, en 1811, Roque López nos deja una auténtica obra maestra, un San Pedro Alcántara, para el Convento de los Diegos, el cual se conserva en la actualidad en la iglesia parroquial de San Bartolomé de Murcia.

En el inventario del artista aparece como: *"Un San Pedro de Alcántara, de cinco palmos (1'10 mts de altura), arrodillado con nubes y peana, de tres palmos, adorando la Cruz, en el lado izquierdo un ángel con el libro, sobre*



Fig. 13.- San Pedro de Alcántara. Iglesia Parroquial de San Bartolomé de Murcia.

³⁸ ROCHE, Conde de: *Catálogo. Op. cit...*, p. 27

³⁹ SÁNCHEZ MORENO, José: *Vida y Obra de Francisco Salzillo. Op. cit...*, p. 215.

la calavera, y en el lado derecho sobre el brazo, otro ángel volando con la cédula: ¡ OH FELIZ PENITENCIA! Para San Diego de Murcia en.....2.000 reales. Año 1811”⁴⁰.

Las fuentes de inspiración artística en las que se baso Roque López para ejecutar dicha obra son claras y evidentes, la colosal estatua marmórea de San Pedro de Alcántara, esculpida en mármol de Carrara, en 1753, a mediados del siglo XVIII por el escultor valenciano Francisco Vergara Bartual, con destino a uno de los nichos de la Basílica Vaticana, tal fue su repercusión en el ámbito artístico, que a instancia de esta y como reflejo de ellas, las que llevaron a cabo sobre esta iconografía: Francisco Gutiérrez en Arenas de San Pedro (Ávila), Luis Salvador Carmona, escultor cortesano en Pastrana; y la que terminó el primo de Francisco Vergara Bartual, Ignacio Vergara, basándose en dibujos de este, para el Convento de Villarreal (Castellón), de tamaño natural en madera policromada⁴¹.

Roque López presenta al fundador de la Orden de los Franciscanos Descalzos y Confesor de Santa Teresa de Jesús, semiarrodillado entre nubes, en actitud ascética y contemplativa, mirando a la Cruz que lleva en su mano izquierda, y la derecha la abre a la esperanza. A su lado se muestra un ángel mancebo señalando con el brazo derecho una cinta que dice: “OH FELIZ PENITENCIA”. A sus pies y próximo a las nubes aparecen los atributos de la dura penitencia: un libro, los flagelos para azotarse, y la calavera.

En el rostro del santo, nuestro artista hace un profundo alarde de un estudio anatómico brillante, que se ve reflejado en la expresión de sus ojos, arrugas en la comisura de los labios, mandíbula afilada, traquea, nuez y campanilla, perfectamente situadas en el cuello del santo. Su faz se muestra enjuta y delgada, debido a la enorme penitencia del fundador

de la orden franciscana descalza. Las arrugas están perfectamente trazadas en la piel, como en los surcos de la frente, y en los párpados, cejas amplias y anchas. Las manos son de un acusado naturalismo, así como los pies.

Al final de su vida, Roque López nos ha dejado una obra verdaderamente excepcional, antes de que la fiebre amarilla de 1811, lo llevara al sepulcro.

Su figura va envuelta en el hábito de la orden de los franciscanos descalzos, de tonos grises, marrones y ocre. Siendo su Cruz de tipo cilíndrico y arbóreo.

CONCLUSIÓN

Resumiendo, a través del estudio de este artículo, en el que hemos analizado sus obras más representativas, observamos que en la obra del discípulo más aventajado en el taller de Francisco Salzillo, Roque López. Este nos muestra un estilo que más que barroco, es rococó, más dulzón y bello que el de su maestro. Presentando unos rostros más alargados, con unas cejas finas, ojos rasgados, pómulos contorneados y sonrosados, mentón fino y pronunciado, labios triangulares y finos y unas muñecas redondeadas. Su estilo aunque inspirado en el de su maestro, tiene una personalidad propia y singular.

⁴⁰ ROCHE, Conde de: *Catálogo. Op. cit...*, p. 46. -SÁNCHEZ MORENO, José: *Estudio. Op. cit...*, p. 65.

⁴¹ FERRI CHULIO, Andrés de Sales: *Francisco Vergara Bartual (1713-1761)*. Valencia, 1998, pp 140 y siguientes. -Francisco Vergara Bartual (*L'Alcúdia, 1713-Roma, 1761*). *Vida y Obra*. Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia, 2005, pp. 57-181; el San Pedro Alcántara de Roque López viene citado en la p. 205.